



ARTÍCULOS

La influencia de la industrialización sobre la dimensión y la estabilidad del ingreso nacional en los países del ABC (Argentina, Brasil y Chile)

Siegfried Fietze

Revista de Economía y Estadística, Tercera Época, Vol. 3, No. 1-2-3-4 (1959): 1º, 2º, 3º y 4º Trimestre, pp. 9-37.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3467>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.

Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.

Contacto: rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar

Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

Cómo citar este documento:

Fietze, S. (1959). La influencia de la industrialización sobre la dimensión y la estabilidad del ingreso nacional en los países del ABC (Argentina, Brasil y Chile). *Revista de Economía y Estadística*, Tercera Época, Vol. 3, No. 1-2-3-4 (1959): 1º, 2º, 3º y 4º Trimestre, pp. 9-37.

Disponible en: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3467>

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>



REVISTAS
de la Universidad
Nacional de Córdoba



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCE
Facultad de Ciencias
Económicas



1613 - 2013
400
AÑOS

ARTÍCULOS

LA INFLUENCIA DE LA INDUSTRIALIZACION SOBRE
LA DIMENSION Y LA ESTABILIDAD DEL INGRESO
NACIONAL EN LOS PAISES DEL A B C (*)
(ARGENTINA, BRASIL Y CHILE)

INTRODUCCIÓN

La evolución económica de los países del ABC, a partir de la época de la crisis mundial y después del fin de la segunda guerra mundial, se caracteriza por una intensiva industrialización. Durante mucho tiempo, no se tuvo muy en cuenta la influencia de este proceso sobre el crecimiento económico de los países respectivos; se lo consideró, exclusivamente, por sus repercusiones en el intercambio internacional. Pero, cuando en época más reciente se comprendió, cada vez más, la relación funcional existente entre industrialización y formación de ingreso, recién entonces se conoció totalmente la importancia de la economía industrial para el curso económico.

Los argumentos que se formulan habitualmente como motivos de la industrialización y que, más o menos, se relacionan con el crecimiento de los ingresos, son los siguientes:

1) Los países de productos agrarios y de materias primas no pueden participar, con la misma capacidad que los países

(*) Traducido del alemán por el Adscripto a la Revista de Economía y Estadística, de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba, señor Jorge S. Sapoff, doctor en Ciencias Económicas de la Universidad de Friburgo, en Brisgovia (Alemania).

industrializados, en el crecimiento económico del mundo, bajo la existente división de trabajo. Las causas son las condiciones de demanda en los mercados de exportación que perjudican a los países en desarrollo por el decremento de las cuotas de importación en los países industrializados.

2) Debido a estas condiciones de demanda, las economías de exportación de los países en desarrollo ya no pueden ofrecer posibilidades de ocupación a su población en rápido aumento. El propósito de la economía industrial es absorber el sobrante de la población agraria.

3) La industrialización, por su influencia sobre la estabilidad del curso económico, contribuye a la estabilidad en la evolución de los ingresos. Empero, al eliminar las grandes oscilaciones coyunturales, se realiza no sólo un crecimiento económico constante sino, también mayor, en su resultado final, pues en el transecurso del tiempo no se consideran las deficiencias de crecimiento.

4) La productividad del trabajo en la industria es siempre superior a la de la agricultura debido al mayor capital condicionado por la tecnología.

Hasta qué punto corresponden estos argumentos a la realidad de los países del ABC, es lo que se examinará a continuación. El problema se presenta particularmente difícil pues el material estadístico de que se dispone es insuficiente y poco útil. Si se dispusiera de mejores datos estadísticos, podría hacerse un análisis más profundo y más instructivo.

I. ENLACE DE LOS PAÍSES DEL ABC CON EL COMERCIO EXTERIOR Y SU EVOLUCIÓN ECONÓMICA.

1. *La posición de los países del ABC en la economía mundial.*

Por la índole de su comercio exterior, los países del ABC son, todavía, países agrarios y de materias primas, pese a sus

LA ESTABILIDAD DEL INGRESO NACIONAL EN LOS PAÍSES DEL ABC

grandes esfuerzos para industrializarse. Por lo tanto, dentro de la economía mundial con su división del trabajo, ellos proveen a los países industrializados de productos alimenticios y materias primas y reciben, en cambio, productos industriales y bienes de capital. El fundamento teórico de esta división internacional de trabajo es la teoría de los costos comparados que, a su vez, es una deducción de las distintas condiciones de producción en los países individuales.

El grado de enlace con el comercio exterior se demuestra por las cuotas de exportación. El promedio de las cuotas de exportación para los años 1925-1929, o sea inmediatamente después de la crisis mundial, era aproximadamente de 25 % en Argentina y Brasil y de 30 % en Chile. En el transcurso de los 25 años siguientes, las cuotas de exportación en todos los países del ABC han sido siempre menores; en Argentina el descenso fue especialmente manifiesto en el período 1935/39 a 1945/49. Además del descenso absoluto del comercio exterior, el fuerte retroceso en Argentina durante la segunda guerra mundial, fue consecuencia de su industrialización forzada por el Plan Quinquenal. Chile tiene todavía con el comercio exterior el enlace más fuerte; su cuota de exportación, del 16 %, en los años 1953-1955, era dos veces mayor que la de los países del ABC juntos (1).

Empero, el estricto cumplimiento del principio de la división internacional de trabajo condujo, no sólo a una intensa orientación de la exportación sino, también, a una extraordinaria estructura de exportación unilateral. El desenvolvimiento de la especialización en las exportaciones brasileras y chilenas, después de la segunda guerra mundial, ha sido mayor que el desenvolvimiento de las cuotas de exportación. Del valor de exportación total, en el año 1957, corresponde a Argentina el

(1) United Nations, World Economic Survey 1956, New York, 1957, Tab. 43, pág. 108.

32 % para carne, trigo y maíz; a Brasil, el 61 % para café y a Chile, el 72 % para cobre y salitre (2).

2. *Estabilidad y evolución de los mercados de exportación.*

La demanda de productos alimenticios y de materias primas depende, en primer lugar, del desenvolvimiento de los ingresos en los países industrializados. La intensidad de esta dependencia se mide por la elasticidad de la demanda respecto a los ingresos; en esto, para los productos alimenticios y para las materias primas, surgen grandes diferencias. Si bien la demanda para los productos alimenticios es inelástica, para las materias primas sigue considerablemente los cambios de los ingresos; es, por tanto, relativamente elástica. Por consiguiente, Argentina y Brasil son países agrarios típicos con una demanda extranjera inelástica; en cambio, Chile es un país minero con una exportación muy elástica con respecto a los ingresos en los países industrializados.

No son menos importantes para la estabilidad de los mercados de exportación, las condiciones de elasticidad en el sector de la oferta. Como en los países del ABC faltan o escasean, generalmente, posibilidades de consumo o elaboración, su oferta es bastante inelástica; por eso deben vender al mercado mundial. Además, esta tendencia de inelasticidad en la oferta de productos agrícolas depende, también, de las condiciones climáticas.

Todas las oscilaciones de exportación se explican por las condiciones de elasticidad. Si bien el volumen de las exportaciones agrícolas queda relativamente estable en el ciclo coyuntural, cualquier cambio de la demanda provoca oscilaciones

(2) Economic Commission for Latin America, "Economic Bulletin for Latin America", Santiago de Chile, 1958, Vol. III, N° 2, Tab. 16, pág. 56 y 30, pág. 70 y siguientes.

LA ESTABILIDAD DEL INGRESO NACIONAL EN LOS PAÍSES DEL ABC

considerables en los precios que, por su parte, desempeñan un papel decisivo para el desenvolvimiento del valor de exportación. En el caso de países mineros, las cantidades físicas de la exportación oscilan con la misma intensidad que los precios de exportación. Por lo tanto, Chile tiene oscilaciones de exportación más fuertes que las de los otros países del ABC.

Debido al estrecho enlace con el comercio exterior, —cuotas de exportación elevadas y predominio de productos monoculturales— las oscilaciones de exportación, dependientes de la situación coyuntural en los países industrializados, ejercen una influencia considerable sobre la economía interna. Por consiguiente, el curso económico en los países del ABC demuestra —aún cuando no tanto como antes de la segunda guerra mundial— los mismos movimientos que en los países industrializados de América del Norte y de Europa Occidental. Así pues, las condiciones de demanda en los mercados mundiales dosificaron no sólo la estructura de producción sino, también, la estabilidad, más exactamente, la labilidad del desarrollo económico. Es verdad que con el decremento de las cuotas de exportación se llevó a efecto cierta permanencia en el curso económico de los países del ABC pero, no por eso, el comercio exterior perdió su importancia.

Se está prestando ahora más atención a la evolución de los mercados de exportación a largo plazo, pues la cuestión es si la economía de los países exportadores podrá ofrecer suficientes posibilidades de ocupación a su población rápidamente incrementada. Naturalmente, esta cuestión vale sólo en el caso de sostenerse la actual división internacional de trabajo, según la cual la demanda de productos alimenticios y de materias primas deberá aumentar en la misma proporción que la población trabajadora. (3) Sin embargo, al comparar la evo-

(3) Con cada aumento de la productividad de trabajo, la demanda debe aumentar más todavía.

lución de la exportación a largo plazo con el incremento de la población en los países del ABC se observa una tendencia de decremento de los valores de exportación per capita. Por otro lado, la evolución de la exportación, muy insuficiente desde el punto de vista de ocupación, se manifiesta también por el decremento de las cuotas de importación en los más importantes países compradores. El decremento de las cuotas de importación significa, sobre todo, un aumento de la diferencia de ingresos entre los países industrializados y los países del ABC, en tanto que el crecimiento económico de estos últimos se determina, en forma decisiva, por la exportación. En los Estados Unidos, que absorben la mayor parte de la exportación chilena y brasilera —los productos argentinos mayormente se exportan a Europa Occidental— la cuota de importación demuestra la evolución siguiente: 1929: 4,4 %; 1936/38: 3,8 % y 1950: 3,1 %. Para 1975, según el informe "Paley", la cuota de importación se estima en 2,7 %. (4). Las causas del decremento de las cuotas de importación para los productos alimenticios son: la inferior elasticidad de la demanda respecto a los ingresos y el proteccionismo agrario de los países industrializados; para las materias primas, el elevado grado utilitario logrado mediante el progreso técnico, la disminución del componente de materia prima en el valor de producción debido a mejoras cualitativas de los productos, las dislocaciones en la estructura de la producción para bienes con mayor componente de materia prima nacional y la elevada sustitución de materias primas naturales por sintéticas.

(4) E. R. SCHLESINGER. The long run outlook for U.S. Merchandise Imports, en: "Staff Papers", International Monetary Fund, Washington, vol III (1953/54, pág. 396.

3. *El funcionamiento insuficiente de la actual división internacional de trabajo como causa de la industrialización.*

La opinión de los teóricos ortodoxos del comercio exterior de que la actual división internacional de trabajo es condición previa para llegar a una productividad máxima, teniendo en cuenta las posibilidades existentes de producir en cada país, y que el desviarse de este esquema —por ejemplo, la industrialización de los países agrarios— significa un obstáculo en la producción máxima, no se justifica, de ninguna manera, en la realidad de los mercados de exportación. Más bien, en una optimal división de los factores, la supuesta plena ocupación no siempre se garantiza por las condiciones de demanda en la especialización de la economía mundial. La demanda de exportación no da a la economía exportadora suficientes posibilidades para satisfacer la oferta de mano de obra adicional proveniente del aumento de la población y del incremento de la productividad. El resultado de esto era o es la sub-ocupación (“Under-employment”) más o menos típica en las amplias esferas agrícolas de los países en desarrollo. Por consiguiente, los países en desarrollo —y entre los del ABC, sobre todo Brasil— se encontraron con la necesidad de industrializarse o de crear nuevas posibilidades de trabajo no agrarias. En lo que concierne al decremento de las cuotas de importación, la necesidad de industrializarse era tanto más urgente en los países en desarrollo cuanto más esfuerzos hacían por reducir su diferencia de ingreso con los países industrializados. Además una estructura económica muy especializada, resulta desfavorable, no sólo para la disminución sino, también — como veremos más adelante — para la estabilidad de la evolución de los ingresos.

Sin embargo, justificar la industrialización de esta manera no significa negar toda división internacional de trabajo;

más bien debe comprenderse como un corrector del esquema tradicional del siglo XIX; como un proceso de adaptación causado por el cambio de las condiciones de producción, lo que por supuesto, puede provocarse también concientemente. Quiere decir que la división internacional de trabajo no puede tener más el carácter normativo; es, sólo, un "factum" histórico. "To apply the doctrine of comparative costs without qualification to the question of industrialization of agricultural countries amounts to an attempt to deny to the agricultural countries the right to alter, by conscious policy, a pattern of distribution of world income and of opportunities for economic growth given by history—a pattern which today has neither an ethical nor a political sanction" (5).

II. LA REPERCUSION DE LA INDUSTRIALIZACION EN LA EVOLUCION, EN LA COMPOSICION Y EN LA ESTABILIDAD DEL INGRESO NACIONAL.

1. *Prefacio*

La finalidad del proceso de industrialización es un cambio de la estructura económica que, junto con la magnitud y la calidad de la mano de obra, el volumen y la composición del capital productivo y el progreso técnico, pertenece a los factores más importantes que determinan la evolución, a largo plazo, de los ingresos. Pese a la relación de interdependencia de los tres factores mencionados, los tres últimos se distinguen del primero de ellos por su carácter interno y su relación con la potencia y la capacidad de los recursos humanos y mate-

(5) The Political Economy of American Foreign Policy, Report of a Study Group by the Woodrow Wilson Foundation and the National Planning Association, New York, 1955, pág. 185 y siguientes.

LA ESTABILIDAD DEL INGRESO NACIONAL EN LOS PAÍSES DEL ABC

riales; en cambio, el factor estructural se refiere a la distribución y combinación en el proceso de producción. Este último aspecto. —la influencia sobre el ingreso nacional mediante cambios estructurales, en este caso la industrialización— es el motivo verdadero de este artículo, en el cual debe distinguirse, teóricamente, un componente estático y un componente dinámico.

El componente estático abarca la influencia que sobre la productividad total económica de trabajo ejerce la transferencia de la mano de obra al sector industrial. En cambio el componente dinámico se refiere al aumento de la productividad en el extendido sector industrial.

2. La evolución del ingreso nacional en los países del ABC.

Primeramente se dará una breve idea sobre la evolución, a largo plazo, del ingreso, para examinar, luego, las contribuciones de los sectores individuales creadores de valores, especialmente el industrial, en el ingreso nacional.

Según los datos estadísticos disponibles, el ingreso nacional se desarrolló de manera muy diferente en los países del ABC. Como se ve en la tabla 1, el ingreso nacional de Argentina y Chile aumentó en 60 %; el de Brasil, en cambio, en 120 % aproximadamente. Estas diferencias en el ritmo de crecimiento se observan especialmente en el último tiempo. En los años 1950 a 1956, el aumento real del producto social (más exacto, el producto nacional bruto) asciende, en Argentina y Chile, al 10 % y en Brasil, al 35 %. De acuerdo con este desenvolvimiento, Brasil es el único país de los del ABC que superan a Estados Unidos y América Latina juntos en el aumento del ingreso.

TABLA 1. — *Índices del producto nacional bruto, a precios constantes, para los países del ABC, América Latina y Estados Unidos. 1935-1957 (1950 = 100).*

PAIS	1935	1940	1945	1947	1955	1956	1957
Argentina	60	60	78	95	110	110	114
Brasil	—	62	72	86	131	135	143.1
Chile	—	69	87	80	110	111	—
América Latina	—	—	75	86	124	123	—
Estados Unidos	48	65	99	88	122	125	—

Empero, no sólo entre los países individuales sino, también, dentro de ellos mismos, la evolución del ingreso nacional varía en intensidad. Los datos disponibles para Argentina hasta 1957 demuestran, por ejemplo, dos fases diferentes de evolución. Una de ellas comprende el período anterior a la crisis económica mundial; la otra, el posterior. A la primera fase corresponde un aumento anual promedio del 4,6 %; a la segunda —de 1935/39 a 1955/57— del 3,0 %.

El atraso en la evolución del ingreso que se observa en todos los países del ABC, a partir de 1950, no afecta tanto al Brasil, cuyo incremento del 5,5 % en los años 1950-1957 no está muy por debajo del 5,9 % referente al período total 1945-1957. Mientras el curso de la evolución brasilera es relativamente constante, el retroceso del ingreso nacional en Argentina es casi absoluto; su aumento en el período 1950 a 1957 es sólo de 1,8 % por año.

3. *El crecimiento del sector industrial y su contribución en el ingreso nacional.*

¿Qué papel ha desempeñado la evolución del sector industrial en el proceso del crecimiento económico total? Contestar

LA ESTABILIDAD DEL INGRESO NACIONAL EN LOS PAÍSES DEL ABC

esta pregunta supone, en primer término, un análisis estructural. Con este fin, dividimos la economía en tres grandes esferas: la agricultura, la industria y los servicios. La esfera industrial comprende la industria manufacturera, la industria de materias básicas y la construcción y, en el caso de Brasil, también la minería.

Al examinar la evolución en los sectores individuales se llega a los siguientes resultados: (ver tabla 2)

TABLA 2. — *Las cuotas de crecimiento de las diferentes esferas económicas en los países del ABC. 1950-1954 (en %).*

PAIS Y SECTOR	1940-1954	1945-1954	1950-1954
ARGENTINA			
Producto nacional bruto a costos calculatorios	3,0	2,7	1,4
Agricultura	1,1	0,5	2,1
Industria	3,6	3,2	0,1
Servicios	3,6	4,1	1,9
BRASIL			
Producto nacional neto a costos calculatorios	4,1	5,5	5,5
Agricultura	2,5	3,9	3,4
Industria a)	7,4	8,4	8,5
Servicios	4,6	6,1	5,6
CHILE			
Producto nacional neto a costo calculatorios	3,6	3,0	3,2
Agricultura	2,3	2,5	2,1
Industria	6,1	3,2	3,5
Servicios	3,9	3,3	3,9
a) Inclusive minería			

1. En el período 1940 a 1954 en los países del ABC la industria de las tres esferas económicas fue la de mayor crecimiento y la que sobrepasó incluso el crecimiento del producto social. Especialmente elevado era el crecimiento industrial en Brasil, como también en Chile. En Argentina, la industria a pesar de su crecimiento anual del 3,6 %, se atrasó considerablemente respecto a los otros países del ABC.

2. Según la época, la intensidad máxima de crecimiento fue diferente en cada país. En Chile empezó a bajar a partir de la segunda guerra mundial, mientras que Argentina forzó considerablemente su industrialización en los primeros años de post-guerra. En Brasil, la intensidad del crecimiento industrial en los años 1945 a 1954 no cambió. A partir de 1950, el sector industrial en Argentina y Chile se desarrolló de manera diferente. El aumento del 0,1 % en Argentina demuestra prácticamente un estancamiento; en cambio, el ritmo de crecimiento de la industria chilena es más o menos elevado.

3. En el período 1940-1954, la agricultura fue la que tuvo menos aumento en la economía. En Brasil y en Chile hubo cierta animación en la producción agrícola. Argentina, en cambio, en el mismo período, retrocedió en forma casi absoluta. Empero, en los años 1950-1954, la agricultura en Argentina alcanzó su mayor crecimiento con respecto a los demás sectores de la economía nacional.

4. Por último resulta interesante el hecho que el sector de los servicios indica un crecimiento mayor que el del ingreso nacional en cada período y en cada uno de los tres países. En la post-guerra sobrepasó incluso, el de la industria en Argentina y en Chile.

En todo eso pueden observarse dos tendencias: el fuerte crecimiento de la industria, por una parte y el retroceso de la agricultura, por otra.

LA ESTABILIDAD DEL INGRESO NACIONAL EN LOS PAÍSES DEL ABC

Esta diferente evolución de los sectores individuales condujo, forzosamente, a un cambio en la estructura económica. La tabla 3, demuestra que la participación de la industria nacional cambió y fue mayor que la de la agricultura. La equiparación de la industria y la agricultura en Argentina y Chile ocurrió antes de la segunda guerra mundial o a su comienzo; en Brasil, recién a fines de 1950. Por su parte, la creación de valores industriales en Argentina fue, aproximadamente, dos veces mayor que la de la agricultura.

TABLA 3. — *La estructura económica de los países del ABC (de acuerdo con la participación de las diferentes esferas económicas en el producto nacional neto a costos calculatorios^{a)} con precios constantes — %).*

PAIS	A ñ o	Agricul-tura	Indus-tria	Servi-cios	Relación entre agri-cultura e industria
Argentina	1935	27,7	24,1	47,5	1:0,9
	1940	24,7	25,8	48,3	1:1,0
	1945	20,3	28,6	49,9	1:1,4
	1950	15,7	30,7	52,6	1:1,9
	1955	17,1	29,3	52,5	1:1,7
	1956 c)	16,6	29,3	52,9	1:1,8
Brasil	1940	37,5	15,4	47,1	1:0,4
	1945	34,1	17,6	48,3	1:0,5
	1950	31,8	20,2	48,0	1:0,6
	1953	29,6	22,0	48,4	1:0,7
	1956 c)	25,4	24,4	50,2	1:1,0
Chile	1940	18,1	15,6	56,6	1:0,9
	1945	14,5	21,5	58,5	1:1,5
	1950	15,0	20,6	58,6	1:1,4
	1954	15,1	21,9	57,9	1:1,5
	1956 c)	14,8	19,7	60,1	1:1,3
América Latina	1956 c)	23,0	23,2	48,8	1:1,0

a) Para Argentina: producto nacional bruto a precios calculatorios.

b) Sin corriente eléctrica, gas y agua.

c) Calculado según datos provisorios para el producto nacional bruto a precios de mercado de 1950.

d) Inclusive minería.

Al tomar como base la relación entre creación de valores agrarios y de valores industriales se distinguen cuatro tipos de estructura: (6).

1. Para países altamente industrializados (1:4)
2. Para países semi industrializados (1:2 ó 1:3)
3. Para países semi agrarios (1:1,5)
4. Para países predominantemente agrarios (1:1 ó 1: < 1)

Por consiguiente entre los países del ABC, Brasil debe considerarse todavía como país puramente agrario; Chile, como semiagrario y Argentina, como país casi semindustrializado. Por las relaciones arriba indicadas puede medirse el grado de industrialización y comprobarse, según sus cambios en el transcurso del tiempo, la dinámica del proceso de industrialización.

4. *Estructura de ocupación y productividad de trabajo.*

Los cambios en la estructura de creación de valores y en la estructura de ocupación son recíprocos. En ambos disminuye la importancia del sector agrario y aumenta la de los sectores industrial y de servicios. En el período 1945 a 1955 la mano de obra agraria en Argentina, Brasil y Chile aumentó sólo en 8 %, 14 % y 2 % respectivamente; en cambio, la mano de obra total aumentó en 26 %, 27 % y 20 % respectivamente (7). A pesar de esta tendencia general y exclusiva para los países en desarrollo, entre los del ABC empero, las diferencias industriales son todavía muy considerables. Mientras que en Argen-

(6) Esta clasificación es de acuerdo con un esquema de ECE (Economic Commission for Europe) que emplea sólo la relación entre agricultura e industria manufacturera. Además: United Nations, Economic Survey of Europe in 1956, Genf 1957, cap 7, pág. 11.

(7) Economic Commission for Latin America, "Economic Bulletin for Latin America", Santiago de Chile, 1957, vol 2. N° 1, tab. 21, pág. 31.

LA ESTABILIDAD DEL INGRESO NACIONAL EN LOS PAÍSES DEL ABC

tina la ocupación en la industria sobrepasa la de la agricultura, en Chile la diferencia no es notable; en Brasil, en cambio, la ocupación en la industria es muy inferior con respecto a la de la agricultura (ver tabla 4). Por su excesiva ocupación agraria de más del 60 %, Brasil se asemeja a los países asiáticos y africanos, donde, del 65 % al 85 % de la mano de obra está empleada en la agricultura; Brasil, por consiguiente, tiene grandes posibilidades de transferir mano de obra de la agricultura a la industria.

¿Cómo influyó, pues, sobre la productividad total económica, el cambio de la estructura de ocupación? Para responder a esta pregunta es necesario previamente conocer las relaciones de productividad entre las diferentes esferas económicas. Pero, los cálculos de productividad efectuados acá pueden considerarse sólo como una aproximación a la realidad, dada la imprecisión de sus estadísticas. Sin embargo, ellos bastan para indicar las grandes tendencias de evolución y sus fundamentales diferencias. Esas diferencias de productividad entre las distintas esferas económicas se desprenden de la tabla 4.

Lo que más resalta es la productividad del trabajo relativamente baja en la agricultura. Es evidente que un retroceso en esta esfera y, junto con eso, el avance de una amplia industrialización, debe elevar el resultado de productividad por asalariados para toda la economía nacional. Al justipreciar esos componentes estructurales estáticos resulta que el aumento de la productividad económica total de trabajo para los períodos 1935-1955 y 1940-1950, respectivamente, (ver tabla 4) calculado para Argentina en 18 %-32 %, para Brasil en 24 %-27 % y para Chile en 11 %-19 %, se debe a dislocaciones estructurales entre las tres esferas; en primer lugar, a la industrialización (8).

(8) Para el método de cálculo ver: "Wirtschaft und Statistik". Statistisches Bundesamt der Bundesrepublik Deutschland, Jg. 10 (1958), N.F. N° 3, pág. 153 y siguientes.

TABLA 4. — Contribuciones en producto nacional bruto consideradas en suma y con respecto a los asalariados en las tres grandes esferas económicas 1950 (en % ó índices).

PAIS	Producto Nacional bruto per cápita	Participación de los asalariados en el total de la poblac.	Contribuciones al producto nacional bruto.			Asalariados			Producto Nacional bruto con respecto a los asalariados		
			Economías agraria, forestal, y pesquera.	Industria y manufactura	Las demás esferas económicas	Economías agraria, forestal y pesquera.	Industria y manufactura	Las demás esferas económicas.	Economías agraria, forestal y pesquera.	Industria y manufactura	Las demás esferas económicas.
§ dólares		%			Economía total = 100						
Argentina	más de 400	39,6	15,7	30,7	53,6	24,7	29,0	46,3	64	103	108
Brasil	200-250	32,9	31,8	20,2 ^{a)}	48,0	61,1	17,4 ^{a)}	21,5	52	108	223
Chile	300-400	35,5	15,0	20,6	64,4	29,8	24,0	46,2	50	86	140
América Latina	± 250	34,4	24,5	22,8	52,7	53,0	18,2	28,8	46	125	183
Alemania Occidental	b) más de 600	44,7	9,0	52,0 ^{a)}	39,0	21,1	45,0 ^{a)}	33,9	43	108	107

a) Inclusive minería. — b) 1953.

LA ESTABILIDAD DEL INGRESO NACIONAL EN LOS PAÍSES DEL ABC

Uno de los más importantes argumentos para la industrialización, inclusive el aspecto de ocupación, en los países en desarrollo, es el conocimiento de que se estimula la productividad de trabajo para toda la economía y se incrementan los ingresos per cápita al transferir la mano de obra de esferas consideradas pobres en productividad hacia esferas, por su naturaleza, de productividad elevada. Colin Clark y Luis Beau llamaron la atención sobre estas relaciones entre estructura económica y dimensión de ingreso (el llamado "economic-sector concept") y admitieron la superioridad estructural de la industria (9).

Del punto de vista puramente teórico, la magnitud de la transferencia de mano de obra de un sector a otro no depende de la productividad de trabajo promedio sino de la productividad de trabajo marginal. Por consiguiente, los promedios de productividad aplicados acá sólo pueden dar un punto de partida para la solución del problema. Pero, aun aplicando las productividades marginales, es necesario examinar previamente algunos factores que servirán para formar el criterio en la combinación optimal de factores nacional-económicos. En lugar de los precios de mercado deben considerarse los llamados "accounting-prices", (Tinbergen) que no son accesibles, por ejemplo por el grado de monopolización de la economía. Empero, parece importante también la distinción entre un producto marginal de la economía particular y un producto marginal de la economía

(9) C. CLARK, *The Conditions of Economic Progress*, London, 1940, pag. 12: "Generally speaking, the main dynamic of economic advance has been rising income per head in either secondary or tertiary industry, often in both and the transfer of population away from primary industry".

L. BEAN, *International Industrialization and per capita income*, in: *Studies in Income and Wealth*. Vol. 8, New York 1946, pág. 119-143; como también H. W. SINGER, *The Distribution of Gains between investing and borrowing countries*, in: "The American Economic Review", vol. 40 (1950), N° 2 (Papers and Proceedings), pág. 473-94.

total (social marginal product), pues la existente "external economics" ejerce una gran influencia sobre los costos de producción de la empresa individual (10). Estas reflexiones valen en particular, también para la economía agraria. Si se pasaran por alto las relaciones entre producción agraria, exportación y capacidad de importación, podrán estimarse erróneamente las productividades marginales agrarias y, por consiguiente, se impulsaría demasiado el desplazamiento de la estructura agraria hacia la industrial, como fue el caso en Argentina, durante el período del Primer Plan Quinquenal peronista (11).

Para apreciar mejor la influencia del segundo componente del factor estructural, el componente dinámico, sobre la productividad total económica, es necesario determinar los aumentos de la productividad dentro de los sectores individuales. De la tabla 5 surge la manera en que se desarrolló la productividad de trabajo en las diferentes esferas económicas. Aun teniendo presente la insuficiencia del material estadístico, no habría ninguna duda de que en los tres países del ABC la productividad en la industria aumentó mucho más que la productividad en las demás esferas económicas. Esto significa, evidentemente, que se ha acentuado la discrepancia entre las esferas de los ingresos industriales y las de los no industriales, pero por otra parte, también se incrementaron las posibilidades de productividad en toda la economía, debido a la industrialización creciente.

El incremento de productividad de la industria brasilera, en la década 1940 a 1950, fue del 45 %, mientras que el de la industria argentina, en un período dos veces más grande, de

(10) J. TINBERGEN, *The design of Development*, Baltimore 1958, pág. 39 y siguientes.

(11) F. LÜTOLF, *Die argentinische Wirtschaftspolitik seit dem Zweiten Weltkrieg, Entstehung und Misserfolg des peronistischen System. Veröffentlichungen des Schweizerischen Instituts für Außenwirtschafts- und Marktforschung and der Handelshochschule St. Gallen, No 19, Zürich und St. Gallen, 1957.*

LA ESTABILIDAD DEL INGRESO NACIONAL EN LOS PAÍSES DEL ABC

TABLA 5. — *El incremento de la productividad de trabajo en los países del ABC y en los Estados Unidos 1935-1955 (%)*.

PAÍS	PERIODO	Aumento de la productividad de trabajo			
		Agricultura ^{a)}	Industria ^{b)}	Las demás esferas económicas	en total
Argentina	1935-1955	1	27	25	22
Brasil	1940-1950	24	45 ^{c)}	20	33
Chile	1940-1950	19	38	18	27
E. Unidos ^{d)}	1940-1950	33	—	33	—

a) Inclusive explotación forestal y pesquera.

b) Inclusive manufactura.

c) Inclusive minería.

d) Productividad de trabajo basándose en el producto social bruto sin el estado calculado con precios de 1939.

1935 a 1955, sólo del 27 %. En Argentina el desenvolvimiento de la productividad de trabajo industrial, a partir de 1948 especialmente, fue muy lento, como consecuencia de la descapitalización debida a las existentes dificultades en la balanza de pagos. Por fin, el ritmo en el incremento de la productividad total en la economía argentina quedó muy atrasado respecto al de los otros países del ABC; en consecuencia se redujeron, entre los tres países, las diferencias de productividad y, también, las de los ingresos per capita, al no cambiar mucho la cuota de los asalariados.

5. *La influencia de la estructura industrial en la dimensión y la estabilidad del ingreso nacional*

Si se distinguen, dentro de la estructura industrial y en virtud de los propósitos de la industrialización —creación de

ocupación, aumento de ingreso per capita, mayor estabilidad de su percepción— industrias con intensidad de mano de obra y con intensidad de capital, al examinar resulta que por su naturaleza, los efectos obtenidos son muy diferentes. Así el efecto de las industrias con intensidad de mano de obra es la mayor ocupación; en cambio, el efecto de la intensidad de capital es el mayor ingreso. Según la urgencia de los propósitos perseguidos, pueden preferirse industrias de un grupo o de otro.

Elegir de esta manera, sólo por los efectos únicamente, sería posible si el establecimiento de las industrias respectivas no estuviera restringido por los factores de producción. Este caso podría presentarse sólo en algunos países. En los países del ABC, por su escasa oferta de capital y por su oferta de mano de obra relativamente grande, resulta más conveniente el establecimiento de industrias con intensidad de mano de obra; empero, eso excluiría a un desenvolvimiento rápido de los ingresos. Se producirían ya desviaciones de una combinación determinada por los recursos existentes, cuando el factor precio no refleja en los cálculos la verdadera relación entre oferta y demanda del mercado de factores. En razón de la política de los sindicatos, el tipo de salario está por encima y en razón de la política crediticia el tipo de interés por debajo de sus precios reales para mano de obra y para capital respectivamente (12). Los tres factores, el tipo de salario más elevado, el interés más bajo y la importación más barata de bienes de capital conducen a una combinación de factores en favor de métodos de producción con intensidad de capital. Además esta tendencia se fortifica con la conducta del empresario quien trata de evitar, en lo posible, la incertidumbre del factor trabajo —trabajo irregular, huelga, etc.

(12) J. TINBERGER, Choice of Technology in industrial planning, in: United Nations, "Industrialization and productivity", New York, Bulletin 1, april 1958, pág. 26.

LA ESTABILIDAD DEL INGRESO NACIONAL EN LOS PAÍSES DEL ABC

De las estadísticas sobre la estructura industrial de los países del ABC, puede deducirse, por supuesto cuidadosamente, cómo se tuvieron en cuenta sus condiciones de costo para el desenvolvimiento estructural de la industria. Según ellas, de la ocupación industrial, corresponden para ramas industriales con intensidad de capital mediana o grande, el 75 % en Argentina y el 50 % en Brasil y Chile. Aun concediendo cierta tolerancia, la estructura industrial de los países del ABC, no parece corresponder a sus condiciones específicas en comparación con los países industrializados. Así aparecieron —especialmente en Argentina durante el tiempo de Perón— industrias cuya intensidad de capital o cuya dimensión estuvieron en una relación completamente irrealista respecto a la capacidad de absorción de su mercado nacional y sin posibilidades de exportación.

La tabla 6 ofrece la estructura de productividad como primer dato para la contribución de las diferentes ramas en la formación total del ingreso industrial. Así pues, las ramas industriales más productivas son las de productos alimenticios, mientras que la industria de muebles y la textil, con excepción de Argentina, ocupan el último lugar. Una comparación de esa estructura de productividad con la de los Estados Unidos, demuestra la gran coincidencia en sus ramas industriales respectivas, lo que permite concluir, fácilmente, que en los países del ABC no se ha desarrollado una tecnología propia, adaptada a sus específicas condiciones de costo.

Si se da por sentada, con W. Hoffman, la constancia tendencial de la estructura de productividad en el transcurso del tiempo (13), puede estimarse también, según los promedios de productividad indicados en la tabla 6, la influencia de los

(13) W. G. HOFFMANN, Zur Vorausschätzbarkeit von Produktivitätsänderungen im Wachstumsprozess, in: "Zeitschrift für die gesamte Staatswissenschaft", Tübingen 1958, vol. 114 N° 1, pág. 81.

“TABLA 6. — Los valores netos de producción con respecto a la ocupación en la industria de los países del ABC y los Estados Unidos. (industria total ^{a)} = 100).

<i>Ramas Industriales</i>	<i>Argentina 1946</i>	<i>Brasil 1950</i>	<i>Chile 1952</i>	<i>Estados Unidos 1947</i>
1. Alimenticia	112	127	136	120
2. Textil ^{b)}	111	70	70	78
3. Cueros	90	86	95	65
4. Muebles	68	68	50 ^{c)}	78 ^{d)}
5. Metalurgia ^{e)}	81	115	114	87
6. Máquinas } 7. Vehículos }	73 }	131	76	94
8. Química ^{f)}	150	164	86	94
1-4 Industrias del consumo	107	89	188	156
5-8 Industrias de medios de producción	92	130	93	—
			125	—

a) Sin construcción.

b) Inclusive vestidos.

c) Toda la industria maderera.

d) Toda elaboración de madera.

e) Inclusive la producción de hierro y acero.

f) Inclusive la industria farmacéutica.

cambios estructurales sobre la productividad industrial total y, con eso la futura formación del ingreso industrial. En efecto la dispersión dentro de la estructura de productividad industrial permite hacer notar, también, los límites del análisis por sectores efectuado en el capítulo anterior, que puedan dar sólo afirmación global sobre la importancia de las esferas econó-

LA ESTABILIDAD DEL INGRESO NACIONAL EN LOS PAÍSES DEL ABC

micas respecto al ingreso nacional. A pesar de las grandes diferencias de productividad entre los diferentes sectores, es perfectamente posible que se interfieran las estructuras de productividad, lo que significaría que la elevada productividad de la industria, por ejemplo, en comparación con la agricultura, no se referiría a todas las ramas industriales (14).

En las discusiones referentes a la "verídica" industrialización de los países en desarrollo, se plantea a menudo la exigencia de que estos países deben establecer industrias de productos alimenticios exclusivamente y que se suponen, tácitamente, sus condiciones específicas de producción, es decir, la escasez de capital y la gran oferta de mano de obra; sin embargo, la elevada intensidad del capital en la industria alimenticia, demuestra que esta suposición carece de fundamento. Limitar la exigencia arriba mencionada sólo a industrias con intensidad de mano de obra significa, en efecto, satisfacer ampliamente las especiales condiciones de producción en los países del ABC, pero, si esto se realizara, se renunciaría al rápido desenvolvimiento de los ingresos. Si el último punto de vista está siempre en primer lugar —lo que se justifica completamente y se hace indispensable en la selección de los propósitos de industrialización— deben considerarse también, en la elección de las industrias de bienes de consumo junto a una serie de ramas de producción con intensidad de mano de obra y con suficiente efecto de ocupación, algunas ramas que tengan intensidad de capital para una amplia especialización en la esfera de los bienes de consumo. Esta especialización debe colocar a los países del ABC en la situación de poder proveer con pro-

(14) Referente al problema de un análisis estructural más detallado ver S. PERLOFF, *Interrelations of State Income and Industrial Structure*, in: "The Review of Economics and Statistics", Cambridge, Mass. 1957, vol. 39 N° 2, pág. 162 y siguientes.

ductos baratos a sus mercados nacionales y poder competir también exitosamente —en todo caso con bienes de necesidades ordinarias— con los países industrializados. La discrepancia que existe entre estas industrias “primordiales” y la presente escasez de capital en los países del ABC puede eliminarse sólo mediante una amplia ayuda de capitales extranjeros, exigencia que, en un principio, parecerá a los países industrializados una insinuación exagerada. Empero, a largo plazo, también ellos sacarán provecho, con una reestructuración de la economía industrial mundial, pues actualmente ya no se duda de que el intercambio de mercaderías es más intensiva al mejorar las condiciones de ingreso en los países respectivos.

Esta nueva división de trabajo a “un nivel más elevado” no debe considerarse sólo desde el punto de vista de un incremento de los ingresos; es necesario tener en cuenta también, la aspiración a una estabilidad en el desenvolvimiento de los ingresos, para cuyo fin no basta únicamente suavizar las influencias directas de las oscilaciones de exportación sobre el curso económico interno, como era el primer propósito del cambio estructural para la industrialización. Más bien, deben reducirse las indirectas probabilidades de influencia que aumentaron, en los países del ABC, debido a los cambios estructurales de la importación, es decir, por la participación creciente de bienes de capital, combustibles y productos intermedios. Las situaciones sin salida provocadas por un decremento de los productos exportables pueden sólo suavizarse —hasta tanto la parte de la exportación no esté todavía “estabilizada”— mediante una elevada producción propia de este así llamado “essentials”. Por lo tanto, no debe renunciarse por completo a establecer industrias de medios de producción y, sobre todo, de materias primas.

LA ESTABILIDAD DEL INGRESO NACIONAL EN LOS PAÍSES DEL ABC

RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIÓN

Partiendo de la posición tradicional de los países del ABC dentro de la economía mundial, y del funcionamiento insuficiente de la "vieja" distribución de trabajo internacional, en el presente artículo se han examinado —por supuesto sólo en líneas generales— las repercusiones cuantitativas de la industrialización, considerada necesaria en la dimensión, la composición y la estabilidad del ingreso nacional. Los resultados son los siguientes:

Hasta tanto los países del ABC, dentro de la división de trabajo internacional, sean considerados exclusivamente como productores agrarios y de materias primas, dependerán considerablemente, en su curso económico, de los países industrializados y se expondrán a fuertes oscilaciones coyunturales. Las elevadas cuotas de exportación, la limitada especialización de algunos bienes de exportación y la típica estructura de producción, son las causas inmediatas que tienen por consecuencia la baja elasticidad de la oferta y, en el caso de Argentina y Brasil, también la de la demanda extranjera. Esa especialización en productos alimenticios y materias primas es desfavorable para la estabilidad y, también, para la dimensión del ingreso, como lo demuestran los decrementos de los valores de exportación per capita. Mientras los países industrializados tienen cuotas de importación decrecientes, en los países del ABC el aumento de la población es considerable. La discrepancia entre la división de trabajo, derivada de la clásica teoría de comercio exterior, y la evolución real de la ocupación y del ingreso en los países del ABC incorporados completamente en la división de trabajo internacional tomada del siglo XIX se debe

a la aplicación rígida del principio de los costos comparados. El hecho que las condiciones específicas de producción puedan considerarse, a través del tiempo, como variables, se justifica por el aumento de la población y por el decremento de las cuotas de importación de los países industrializados debido al desenvolvimiento de la demanda en los mercados de exportación.

Mientras tanto, la estructura económica de los países del ABC iba cambiándose de manera persistente por la industrialización. En el examinado período 1940 a 1954 la industria, en los tres países, indicaba siempre un incremento anual mayor que la economía total. Así, la contribución de la industria en el ingreso nacional ascendió, a mediados de 1950, a 30 % en Argentina y a 22 % en Brasil y Chile. Si, por otro lado, las participaciones de ocupación, exceptuando Chile, son menores que los demás componentes del producto social, la contraposición entre las esferas creadoras de valores y la estructura de ocupación arroja un promedio de productividad industrial superior al de la economía total. En la economía agraria la situación es a la inversa. Por consiguiente, sólo por el hecho de haberse transferido la mano de obra de la economía agraria a la industrial, se incrementó, sin haberse cambiado aun el estado de productividad en las diferentes esferas, la productividad de trabajo en toda la economía y, con el mismo contingente de asalariados, también el ingreso per capita en los países del ABC. A este componente exclusivamente estructural pertenece, además, el progreso de la productividad más fuerte en el ampliado sector industrial. Pero dado que la productividad interna de los sectores depende, considerablemente, de la intensidad de capital, la gran influencia de la estructura industrial sobre la dimensión del ingreso en el sector industrial es evidente. Pese a la escasez de capital en los países del ABC, la in-

LA ESTABILIDAD DEL INGRESO NACIONAL EN LOS PAÍSES DEL ABC

tensidad del mismo en las ramas industriales es relativamente grande, pero su productividad es a veces menor que la de las correspondientes industrias de los países desarrollados. Eso se debe, por una parte, a la insuficiencia de la organización de trabajo y, por otra, a la dimensión del mercado, a menudo muy reducida, cuya influencia sobre el grado utilitario es considerable. Las industrias con intensidad de capital son importantes, tanto para la estabilización del ingreso como para su dimensión. Debido a la creciente intensidad de capital, las diferentes industrias de bienes de consumo pueden rebajar sus costos de producción y aumentar sus probabilidades de exportación; las exportaciones ya no son entonces tan especializadas. En las industrias de medios de producción, la intensidad de capital reduce, en cambio, las importaciones e incrementa la elasticidad de la estructura de importación.

Por otra parte, la gran importancia de la capacidad de importación para la industrialización actual no permite descuidar los productos de exportación tradicionales de la economía agraria. En Argentina, eso sucedió notoriamente durante el Primer Plan Quinquenal. La consecuencia fue el decremento de la exportación agraria hasta un nivel muy por debajo del determinado por las condiciones de demanda en los mercados de exportación. Al conocer mejor las relaciones entre producción agraria, exportación, capacidad de importación e industrialización, resulta que los desenvolvimientos de las dos esferas económicas "rivales", la industria y la agricultura, no son de carácter alternativo; son, más bien, complementarios respecto al ingreso nacional.

Después de esta revista de los más importantes efectos, pueden sacarse conclusiones de los motivos de industrialización expuestos en la introducción. El primer argumento niega

—para repetirlo— un igual desenvolvimiento del ingreso en los países industrializados y en los de productos agrarios y de materias primas y excluye la posibilidad de reducir la diferencia de ingreso, en caso de mantenerse la actual división internacional de trabajo. Una prueba de la exactitud de esta tesis es el decremento de las cuotas de importación en los países industrializados. El decremento de la demanda de exportación que no está en proporción con el incremento de la población—manifestado por el retroceso del valor de exportación per cápita— y el incremento simultáneo de la productividad en el sector de exportación, comprueban el segundo argumento para la necesidad de crear posibilidades de ocupación no agrarias; en primer lugar, posibilidades industriales, decrecieron debido a la industrialización. Para el tercer argumento, el de la estabilización, rigen las cuotas de exportación que, debido a la industrialización, decrecieron sin sufrir ningún cambio en su composición. La reducida elasticidad de la estructura de importación, a causa de la industrialización, es un factor “desestabilizador”. Sólo al tratar la estructura interna de la industria, en forma cada vez más profunda, se consigue suavizar la gran dependencia de la importación. Por eso, en la fase precoz de la industrialización, la validez del tercer argumento es relativa. El cuarto argumento, que pretende la superioridad de la estructura industrial respecto a la agricultura, no sostiene nada imposible para los países del ABC en la actualidad, según sus condiciones de producción. No hay que olvidar en la argumentación, que según los cálculos efectuados, sólo se han podido conseguir productividades promedios. Las productividades marginales que no se pudieran determinar cambiarían difícilmente la perspectiva basada en la gran diferencia entre las productividades promedios.

LA ESTABILIDAD DEL INGRESO NACIONAL EN LOS PAÍSES DEL ABC

En conjunto, la industrialización, como medio de incremento y estabilización del ingreso en los países del ABC, se justifica por las divergencias de la distribución de trabajo en la economía mundial que exige una reestructuración, por el fuerte aumento de la población y por los grandes efectos de productividad en la industria. Sin embargo, su realización, su ritmo y su alcance dependen de la posibilidad de enfrentar las correspondientes necesidades de capital

DR. SIEGFRIED FIETZE
Instituto de Economía Mundial (Kiel)

FUENTES DE INFORMACION

TABLA 1: Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina, Análisis y Proyecciones del Desarrollo Económico. V. El Desarrollo Económico de la Argentina. Anexo: Algunos Estudios Especiales y Estadísticas Macroeconómicas Preparados para el Informe, Tab. 1, S. 3 Exposição geral da Situação Económica do Brasil 1957, Conselho Nacional de Economia, Rio de Janeiro 1958, Anexo E. Cuentas Nacionales de Chile 1940-1954, Corporación de Fomento de la Producción, Departamento de Planificación y Estudios, Sección Investigaciones Económicas, Santiago de Chile 1957, Tab. 4, S. 150. United Nations, Economic Commission for Latin America "Economic Survey for Latin America 1956", New York 1956. Vol. I. Tab. 1-12, S. XLV und Tab. 1, S. 3. Estudio Económico de América Latina 1956", México 1957, Tab. 2, S. 3. "Survey of Current Business". U. S. Department of Commerce, Office of Business Economics, Washington, D. C., Vol. 37 (1957), Nº 7, Tab. 40, S. 25 und eigene Berechnungen.

TABLA 2: United Nations, "Analyses and Projections, II. The Economic Development of Brazil". E/CN. 12/364/Rev. 1 New York 1956, Tab. XIII, XIV, S. 73 und Tab. XV, S. 74, Cuentas Nacionales de Chile 1940-1954, Corporación de Fomento de la Producción, Departamento de Planificación y Estudios, Sección Investigaciones Económicas, Santiago de Chile 1957, Tab. 6, Anhang. "Producto Bruto Interno 1935-1954", Subsecretaría de Economía, Dirección General de Estadística e Investigaciones, La Plata 1957, S. 65 und. S. 67.

TABLA 3: United Nations, "Analyses and Projections, Economic Development of Brazil" - E/CN. 12/364/Rev. 1. New York 1956, Tab. XIII, XVI, S. 73 und Tab. XV, S. 74. Cuentas Nacionales de Chile 1940-1954, Corporación de Fomento de la Producción, Departamento de Planificación y Estudios, Sección Investigaciones Económicas, Santiago de Chile 1957, Tab. 6. Anhang. "Producto Bruto Interno 1935-1954", Subsecretaría de Economía, Dirección General de Estadística e Investigaciones, La plata 1957, S. 65 und S. 67. United Nations, "Economic Survey of Latin America 1956", New York 1956, Vol. I, Tab. 1-8, S. XXIV, Tab. 1-9, S. XXVI, Tab. 1-10. S. XXXVIII, Tab. 1-12, S. XLV.

TABLA 4: United Nations Publications, "Economic Bulletin for Latin America", Santiago 1957, Vol. II, N° 1, Tab. 9 y 10, página 21 y siguientes; Tab. 16, página 26; Tab. XV, Anexo Estadístico "Wirtschaft und Statistik" ("Economía y Estadística"), Edición, Dirección Nacional de Estadística, Stuttgart, 10, N. F. (1958), Rev. 3, Tab. 3, página 152 e Indices Estadísticos Mensuales. Pág. 118 y algunos cálculos.

TABLA 5: Como para tabla 2; además: "Volkswirtschaftliche Faktoren der Produktivität", ("Factores Económicos de Productividad") Rationalisierungsdienst der Deutschen Wirtschaft, RKW - Auslandsdienst, H. 42, München 1957, S. 63; Statistisches Jahrbuch für die Bundesrepublik Deutschland 1952, Internationale Übersichten, pág. 29 y 1957, Internationale Übersichten, pág. 33.

TABLA 6: Confeccionada y calculada de acuerdo con: IV Censo General de la Nación, Tomo III, Dirección Nacional del Servicio Estadístico, Buenos Aires, 1952, pág. 24 y siguientes. Sinopsis Preliminar do Censo Industrial, Recenseamento General do Brasil - 1950. I. B.G.E. - Conselho Nacional de Estadística, Servicio Nacional de Recenseamento, Rio de Janeiro, 1953, pág. 1. Industrias Año 1952, Servicio Nacional de Estadística y Censos, Chile, Santiago de Chile, 1956, pág. 4 y 22.

W. G. HOFFMANN, Zur Voraussche: tzbarkeit von Produktivitätsveränderungen im Wachstumsprozess (Pronósticos de los cambios de productividad en el proceso de crecimiento). Rev.: Zeitschrift für die gesamte Staatswissenschaft", Tübingen 1958, Tomo 114, N° 1, tab. 2, pág. 83.